

PALABRAS DEL LIC. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DEL HOMENAJE AL REPRESENTANTE
SEVERO COLBERG
4 DE AGOSTO DE 1976

Mis queridas amigas y mis buenos amigos, sé que recojo el sentimiento de todos ustedes al felicitar a Severo por sus extraordinarias palabras en la noche de hoy y a la vez al rendirle tributo en reconocimiento de todos nosotros y de todo el pueblo popular y el pueblo de Puerto Rico por su labor generosa, desinteresada, talentosa y dedicada al servicio de las causas mas elevadas de nuestro pueblo.

En Severo se reunen las mas nobles cualidades de un servidor público, inteligencia, dedicación, desprendimiento, generosidad al servicio de un pueblo. Eso es lo que representa la trayectoria de Severo en su vida pública desde la Universidad a la Legislatura de Puerto Rico. Jamás lo he visto luchando para sí mismo. Siempre lo he visto luchando por el Partido Popular y por Puerto Rico.

En Puerto Rico vivimos en una frontera. Aquí se encuentran en urgente necesidad de entenderse dos historias, dos lenguas, dos culturas,

dos derechos, dos modos de ser pues si hay una "American Ware of Life" también hay una manera de ser puertorriqueño. Y a esa manera de ser están adscritos valores, principios, ideales nobles de libertad y de justicia sobre los cuales queremos levantar orgullosamente un futuro más alto. Donde existe esta confluencia de ideas y de valores, es inevitable que existan múltiples conflictos ideológicos que vienen a grabarse entre nosotros por la simultánea aparición de consignas superficiales de interpretaciones erróneas y de fáciles y fraudulentas demagogías. Frente a tantos peligros Puerto Rico necesita, en la prensa y en la tribuna, hombres que sepan explicarle al país, su difícil y dramática realidad.

Severo Colberg es uno de esos hombres. Uno de esos hombres que tiene, además, la virtud de sumar a la explicación inteligente, su formación intelectual que le permite la palabra combativa y el temperamento apasionado que tantas veces ha puesto contra los adversarios con sus ataques no siempre justos y a veces innobles han criticado nuestra obra de gobierno y nuestros principios y nuestras ideas.

Puerto Rico agradece a Severo su labor y su esfuerzo. El Partido Popular le agradece su fructífera acción política. Yo se lo agradezco

personalmente en nombre de Puerto Rico y del Partido Popular, le agradezco la ayuda que el me ha brindado personalmente en nuestras luchas y en nuestro esfuerzo desde temprano en el año 1969, cuando iniciamos aquel esfuerzo por el rescate de Puerto Rico.

En la lucha que se avecina que será dura, Cada hombre tiene que defender su ideal como se defiende una trinchera. Poniendo esfuerzo, alma, vida y corazón. Estamos seguros de que la trinchera de Severo Colberg estará siempre bien defendida. Le sobra energía y corazón y late unísono con el nuestro y con el de Puerto Rico. Alguien ha dicho, que Estados Unidos es un pueblo de leyes y no de hombres. Se dice también que nuestros pueblos son pueblos de hombres, más que de leyes. Somos un pueblo en el que se concilia equilibradamente leyes y hombres y se puede decir con orgullo que hemos tenido siempre las mejores leyes, porque hemos tenido siempre los mejores hombres, y honramos hoy a uno de esos hombres que ha sabido colocarse siempre en las primeras líneas a la hora de pensar, a la hora de hacer y a la hora de combatir. Y estas palabras me sirven hoy a manera de un toque de combate ya que tenemos los mejores hombres y se aproxima uno de los momentos críticos de nuestra historia en que hay que demostrarlo, Severo, hoy más que nunca.

Muchas Gracias.